



Psico-Logos

REVISTA DE LA FACULTAD DE PSICOLOGÍA DE LA UAS

Publicación semestral / Número 14 / Julio- Diciembre 2013 / Año 7 Nueva Época

CONTENIDO

Factores personales y violencia y victimización escolar desde un enfoque ecológico

Karla María Urías Aguirre

Pensamiento creativo y actitudes creativas: factores de fortalecimiento en el sujeto resiliente

Guadalupe Sánchez Garibaldi

La Memoria Autobiográfica: un recurso para la modificación de variables de la Personalidad en Adolescentes con bajo rendimiento escolar

Elizabeth González Ramírez

Sexualidad y discapacidad

Nadia Arroyo Estrada

Causas a las que atribuyen los culiacanenses el involucramiento de la población de Sinaloa en el narcotráfico

David Moreno Candil, Jairo Eli Valdez Bátiz, Chris Alberto López Flores, Celene Esmeralda Rivas Zavala

Soy poliamoroso y no soy infiel

Fernando Álvarez Vázquez

Sinaloa: la cultura de los ríos

Joel Isaías Barraza Verduzco

Sujeto y libro

Gustavo Edger Orpinela Lizárraga



Factores personales y violencia y victimización escolar desde un enfoque ecológico

— KARLA MARÍA URÍAS AGUIRRE

A lo largo de la vida el individuo atraviesa diferentes procesos evolutivos, especialmente durante la adolescencia suceden transiciones estresantes debido a la cantidad de transformaciones experimentadas en un periodo de tiempo tan corto. Es precisamente en esta etapa donde se presentan el mayor número de casos de violencia y victimización escolar.

Desde el enfoque ecológico que asumimos en este artículo se toman en cuenta los distintos contextos en que el joven se encuentra inmerso tales como los ámbitos personal, familiar, escolar y comunitario y la manera en que intervienen para que se propicien determinadas conductas. Las conductas violentas y la victimización escolar en los adolescentes

son alarmantes debido a su elevado y constante incremento lo que representa un grave problema social, que pone en cuestión en esta esfera, la efectividad del propio sistema educativo, por lo que profesores y responsables de la educación, familia y otros agentes sociales, deben centrar su atención y esfuerzos por controlar esta problemática cuya tendencia es

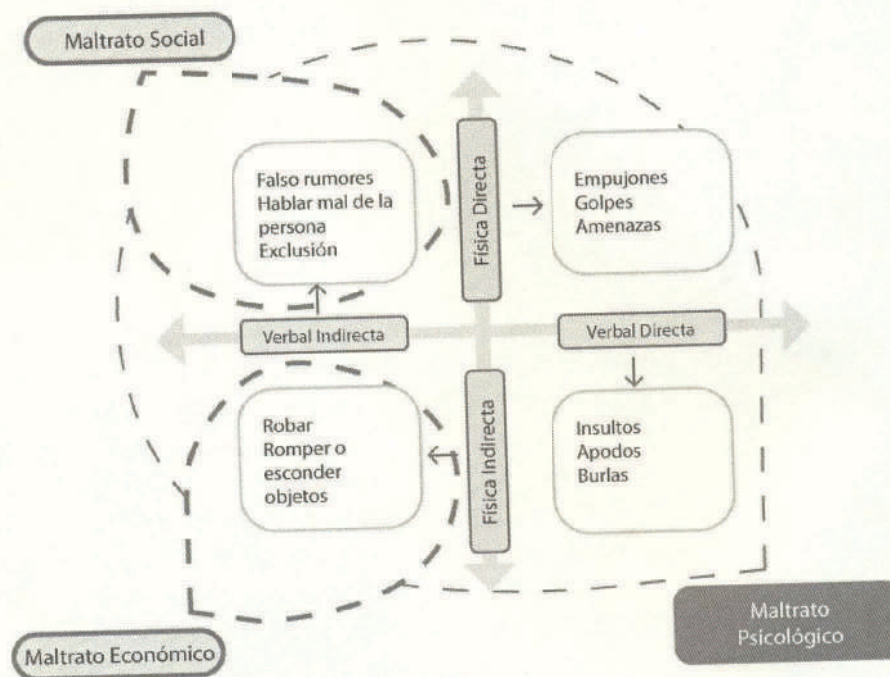
al crecimiento en la frecuencia en la gravedad de las acciones emprendidas por los jóvenes.

El acoso y la violencia escolar comenzaron a ser estudiados sistemáticamente a partir de la década de los setentas por el catedrático Dan Olweus. En un primer momento, la palabra empleada para conceptualizar la problemática era "mobbing", proveniente de Noruega y Dinamarca y, así también "mobbing" término utilizado en Suecia y Finlandia. Ambas palabras son derivadas de "mob" que significa grupo grande y anónimo de personas que se dedican al asedio, hostigamiento o, a molestar a otra persona (Olweus, 2004).

El término bullying hace referencia a un desequilibrio de fuerzas, donde la víctima muestra dificultades para poder defenderse ante el o los alumnos que le acosan.

Según Olweus (2004), las condiciones acoso escolar e intimidación denominada como bullying se refieren al alumno es agredido repetidamente y durante tiempo, por medio de acciones negativas llevadas a cabo por otro compañero o varios de ellos. Estas acciones negativas describen cuando de manera intencional se causa daño, hiera o incomoda a una persona, lo cual envuelve la definición de la conducta agresiva, violenta. Es importante distinguir que el acoso escolar existe cuando hay un abuso de poder en cualquier situación. Sin embargo, existen los conflictos entre iguales, que es cuando hay alguna diferencia de opinión pero las personas implicadas tienen la capacidad de afrontar y solucionar el conflicto por sus propios medios sin llegar al abuso de poder.

IMAGEN 1. MODALIDADES DE LA VIOLENCIA ESCOLAR



La violencia escolar tiene diferentes modalidades, los grandes ejes son la verbal y la física, estas a su vez se desarrollan de manera directa o indirecta, originando de esta forma distintos tipos de maltrato: físico, social, económico y psicológico.

Ahora, con el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC'S) se han desarrollado nuevas modalidades en el ejercicio de la violencia. Por ejemplo, utilizando el teléfono celular y/o computadoras como instrumentos para intimidar a sus víctimas por medio de mensajes, videos, llamadas, o bien, en los foros de comunicación o redes sociales por medio de imágenes, videos o otros rumores. Este tipo de violencia es mejor conocido como ciberbullying.

El fenómeno de violencia escolar o bullying involucra a varios actores, los constantes en todos los actos de violencia, los agresores y víctimas, y otros que solo aparecen en algunos casos, como los espectadores. Para Suckling y Temple (2006), las víctimas se pueden clasificar en dos tipos: pasivas y provocadoras (activas). Las definen de la siguiente manera: clásicas (aquella no responsable del caso), provocativa (persona que provoca y fastidia a los compañeros), pasiva (aquella asustada y con sentimientos indefensión), cómplice (aquella que adopta el papel de víctima por obtener la aceptación y popularidad de grupo) y líder (aquella que se queja de sus compañeros sin razón). Por lo general el maltratador es un escolar con malos resultados académicos, más grande en tamaño y dominio social, con carácter agresivo, disruptivo e impetuoso, con una fuerte necesidad de dominar a los otros y con escasa capacidad de empatía hacia los sentimientos de los demás. Asimismo, existen intimidadores o agresores más activos y más pasivos. Según el grado de jerarquía, ya que se ubican en un líder (agresor activo) que es apoyado por su seguidor (agresor pasivo) ejecutando las ordenes que promueve el líder (Ortega, 2008).

Por último, tenemos a los espectadores asumiendo distintos roles dentro de la dinámica de intimidación (Susan, Cleary & Sullivan, 2003): los amigos íntimos del agresor quienes reciben el nombre de secuaces o segui-

LA VIOLENCIA ESCOLAR
TIENE DIFERENTES MODALIDADES, LOS DOS GRANDES EJES SON LA VERBAL Y LA FÍSICA, ESTAS A SU VEZ SE DESARROLLAN DE MANERA DIRECTA O INDIRECTA, ORIGINANDO DE ESTA FORMA DISTINTOS TIPOS DE MALTRATO: FÍSICO, SOCIAL, ECONÓMICO Y PSICOLÓGICO.

LA ECOLOGÍA DEL DESARROLLO HUMANO
COMPRENDE EL ESTUDIO CIENTÍFICO DE LA PROGRESIVA ACOMODACIÓN ENTRE EL SER HUMANO EN DESARROLLO Y LAS PROPIEDADES CAMBIANTES DEL ENTORNO INMEDIATO EN LOS QUE VIVE LA PERSONA, AFIRMA QUE LA CONDUCTA SURGE EN FUNCIÓN DEL INTERCAMBIO DE LA PERSONA CON EL AMBIENTE.

dores (compinches), estos apoyan la intimidación alrededor de la agresión (reforzadores). Por otra parte, se encuentran los que intentan no llamar la atención, pero su aparente neutralidad en realidad los muestra como tolerantes a la intimidación e inmunes a esta agresión; finalmente tenemos a los que están más alejados del intimidador y muestran coraje, pudiendo convertirse en individuos que apoyan a las víctimas condenando al acosador (defensores).

Este tema tan complejo y extenso puede ser estudiado en los diferentes ámbitos en que el individuo se desenvuelve desde el entorno escolar, hasta la familia y la comunidad que se interrelacionan simultáneamente con el individuo. La presente investigación, como señalamos al inicio del texto, se realizó desde el enfoque ecológico específicamente parte de la Teoría del Desarrollo Humano de Bronfenbrenner.

La ecología del desarrollo humano comprende el estudio científico de la progresiva acomodación entre el individuo en desarrollo y las propiedades cambiantes del entorno inmediato en los que vive la persona, afirma que la conducta surge en función del intercambio de la persona con el ambiente. Describe las condiciones estructurales que rodean el proceso de socialización organizando los niveles de vida en cuatro niveles: microsistema, mesosistema, exosistema y macrosistema (Bronfenbrenner, 2002, p.

Los sistemas que describe Bronfenbrenner se basan en los contextos donde el individuo se interrelaciona, en ellos intervienen factores personales, familiares, escolares y comunitarios. Ciertas características de estos sistemas pueden ser determinantes para que se den los casos de conducta violenta y/o victimización escolar en los adolescentes.

Triana (2000), señala estos y otros factores y la manera en que influyen en este tipo de actitudes y comportamientos. Los factores personales como la impulsividad, la falta de empatía y adaptación escolar son relevantes para encontrar posibilidades en situaciones de violencia (como víctima o agresor); los factores familiares como la socialización familiar, las actitudes de los padres y los estilos parentales pueden controlar o propiciar las conductas agresivas

medios de comunicación producen tres graves efectos: sobre la agresión, el temor a ser víctimas y el efecto espectador; factores contextuales como la pobreza y la calidad de vida en las familias. Por último, queremos subrayar que este autor también apunta factores escolares positivos como las relaciones que establecemos con nuestros iguales y el papel que juega el profesor, los cuales pueden ser una oportunidad para desarrollar habilidades sociales cuando la familia no las proporciona.

METODOLOGÍA

La presente investigación se basa en un diseño de estudio de tipo transversal descriptivo. Analizamos las variables personales que propician conductas violentas y victimización escolar. La muestra está formada por 1,494 adolescentes de centros educativos de Sinaloa (nivel secundaria y bachillerato), de ambos sexos (45% varones y 55% mujeres), de 12 a 18 años ($M=14.8$, $DE=1.76$).

Instrumentos utilizados fueron:

Escala de Rosenberg Self-Esteem Scale (RSE, Rosenberg, 1966). Adaptación: Equipo LISIS. Universidad de Valencia, Facultad de Psicología (2005).

Cuestionario de evaluación de la autoestima en adolescentes (AUT-AD, García y situ, 1999).

Index of Empathy for Children and Adolescents (IECA, Bryant, 1982). Adaptación: Pérez-Delgado y Mestre (1999). Equipo LISIS Universidad de Valencia (2005).

Cuestionario de evaluación de la sintomatología depresiva (CESD, Radloff, 1977). Adaptación: Equipo LISIS. Universidad de Valencia. Facultad de Psicología (2001).

Escala de Conducta Violenta en la Escuela (Little, T. D., 2003). Adaptación: Equipo LISIS Universidad de Valencia. Facultad de Psicología (2005).

Escala de Victimización en la Escuela. Equipo LISIS. Universidad de Valencia. Facultad de Psicología (2008).

Escala de Cyberbullying en la Escuela. Equipo LISIS. Universidad de Valencia. Facultad de Psicología (2008).

Procedimiento

Una vez seleccionados los instrumentos, se realizó el contacto con los directivos de los centros escolares. Obtenida la aprobación se hizo una sesión de difusión del proyecto con los profesores y posteriormente se programó la aplicación de la batería de instrumentos.

La aplicación fue llevada a cabo por un grupo de investigadores, quienes explicaron a los alumnos el objetivo de la investigación y aclararon que su participación sería anónima y voluntaria. El investigador permaneció dentro del aula durante el llenado de los instrumentos para supervisar y aclarar cualquier duda que se suscitara. Una vez concluidas las respuestas, los alumnos se dirigían al investigador quien depositaba los instrumentos en un sobre en blanco y cerrado. Este procedimiento fue el mismo para todas las aulas.

Análisis de datos

Se buscó conocer las características descriptivas por medio de las frecuencias y porcentajes de la distribución de la muestra. Después se realizó un análisis de consistencia interna a los instrumentos, mediante el alpha de Cronbach. Finalmente

se realizó un análisis correlacional, con el objetivo de determinar el grado de relación de las variables personales con las variables de conducta violenta y victimización escolar.

RESULTADOS

Características descriptivas (género, edad y grado escolar).

De los 1494 adolescentes, el 45.4 por ciento son hombres y el 54.6 son mujeres. Los adolescentes participantes tienen edades comprendidas entre los 12 y 25 años (edad media =14.8 y desviación típica= 1.75. En función al grado escolar: 1° secundaria con 20.7 por ciento, 2° secundaria con 18.4 por ciento, 3° secundaria con 17.3 por ciento, 1° bachillerato con 19.8 por ciento, 2° bachillerato con 12.7 por ciento y 3° bachillerato con 11 por ciento.

ANÁLISIS DE FIABILIDAD

En la tabla 1 se presentan los estadísticos de las escala exponiendo la media, la varianza, la desviación típica y los estadísticos de fiabilidad según el alpha de Cronbach, de los instrumentos utilizados en la investigación.

Las puntuaciones que se presenta su mayoría se encuentran en rangos altos y muy buenos. Sin embargo, en las escalas de autoestima social e índice general de empatía, puntúan con fiabilidad moderada (alpha de Cronbach igual a 0.681 y 0.671 respectivamente). También queremos resaltar que la fiabilidad de los instrumentos utilizados, son en general, aceptables y que se replican las estructuras factoriales de los instrumentos utilizados.

TABLA 1. ESTADÍSTICOS DE GENERALES DE FIABILIDAD DE LOS INSTRUMENTOS

Instrumento	Dimensiones	Media	Varianza	Desviación típica	Alpha Cronbach
The Rosenberg Self-Esteem Scale (RSE), Rosenberg (1966). Adaptación: Equipo LISIS (2005)	Autoestima general	29.68	20.68	4.54	0.708
Cuestionario de evaluación de autoestima en adolescentes (AUT-AD), García -y Musitu (1999)	Autoestima académica	16.98	11.21	3.34	0.822
	Autoestima social	18.65	8.83	2.97	0.681
Cuestionario de evaluación de la sintomatología depresiva (CESD), Radloff (1982). Adaptación: Equipo LISIS (2001)	Sintomatología Depresiva	14.69	14.90	3.86	0.725
Index of Empaty for Children and Adolescents (IECA), Bryant (1982). Adaptación: Equipo LISIS (2005)	Índice general de empatía	60.18	58.22	7.63	0.671

Instrumento	Dimensiones	Media	Varianza	Desviación típica	Alpha de Cronbach
Escala de Conducta Violenta en la Escuela, Little (2003). Adaptación: Equipo LISIS (2005)	Violencia manifiesta	19.77	42.17	6.49	0.888
	Violencia relacional	19.18	28.98	5.38	0.816
Escala de Victimización en la Escuela. Equipo LISIS (2008)	Victimización manifiesta verbal	10.28	12.05	3.47	0.792
	Victimización manifiesta física	5.74	4.79	2.19	0.710
	Victimización relacional	16.33	32.94	5.73	0.887
Escala de Cyberbullying en la Escuela. Equipo LISIS (2008)	Cyberbullying móvil	11.37	15.03	3.87	0.831
	Cyberbullying internet	13.63	23.58	4.85	0.882



ANÁLISIS CORRELACIONAL

Se han calculado correlaciones de Pearson entre las variables de la conducta violenta (violencia manifiesta y violencia relacional) con las variables personales: autoestima general, autoestima académica, autoestima social, sintomatología depresiva e índice general de empatía (ver tabla 2).

La violencia manifiesta pura se correlaciona negativamente con autoestima general ($r = -.155$, $p < .001$), autoestima académica ($r = -.195$, $p < .001$) e índice general de empatía ($r = -.254$, $p < .001$). La violencia manifiesta pura se correlaciona positivamente con la sintomatología depresiva ($r = .165$, $p < .001$). La violencia manifiesta reactiva se correlaciona negativamente con autoestima académica ($r = -.155$, $p < .001$) e índice general de empatía ($r = -.301$, $p < .001$). La violencia manifiesta instrumental se correlaciona negativamente con la au-

toestima general ($r = -.138$, $p < .001$), autoestima académica ($r = -.209$, $p < .001$) e índice general de empatía ($r = -.337$, $p < .001$). La violencia manifiesta instrumental se correlaciona positivamente con la sintomatología depresiva ($r = .128$, $p < .001$).

La violencia relacional pura se correlaciona negativamente con autoestima general ($r = -.161$, $p < .001$), autoestima académica ($r = -.155$, $p < .001$) e índice general de empatía ($r = -.256$, $p < .001$). La violencia relacional pura se correlaciona positivamente con la sintomatología depresiva ($r = .182$, $p < .001$). La violencia relacional reactiva se correlaciona negativamente con el índice general de empatía ($r = -.301$, $p < .001$). La violencia relacional reactiva se correlaciona positivamente con la sintomatología depresiva ($r = .165$, $p < .001$). La violencia relacional instrumental se correlaciona negativamente

TABLA 2. CORRELACIONES DE LA ESCALA DE CONDUCTA VIOLENTA CON VARIABLES PERSONALES

	1	2	3	4	5	6
1. Violencia manifiesta pura	1					
2. Violencia manifiesta reactiva	.626**	1				
3. Violencia manifiesta instrumental	.722**	.604**	1			
4. Violencia relacional pura	.529**	.413**	.615**	1		
5. Violencia relacional reactiva	.350**	.376**	.389**	.481**	1	
6. Violencia relacional instrumental	.565**	.464**	.686**	.687**	.479**	1
7. Autoestima general	-.155**	-.061*	-.138**	-.161**	-0,023	-.116**
8. Autoestima académica	-.195**	-.175**	-.209**	-.155**	-0,030	-.116**
9. Autoestima social	-0,011	0,018	-0,035	-0,036	0,004	-0,011
10. Sintomatología depresiva	.165**	.070**	.128**	.182**	.183**	.165**
11. Índice general de empatía	-.254**	-.301**	-.337**	-.256**	-.116**	-.254**

** La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

autoestima general ($r = -.176, p < .001$), autoestima académica ($r = -.183, p < .001$) e índice general de empatía ($r = -.292, p < .001$). La violencia relacional instrumental se correlaciona positivamente con la sintomatología depresiva ($r = .162, p < .001$).

Asimismo se ha calculado la correlación entre las variables de la victimización escolar (victimización manifiesta verbal, victimización manifiesta física, victimización relacional, cyberbullying móvil y cyberbullying internet) con las variables personales: autoestima general, autoestima académica, autoestima social, sintomatología depresiva e índice general de empatía (ver tabla 3).

La victimización manifiesta verbal se relaciona negativamente con la autoestima general ($r = -.134, p < .001$) y positivamente con la sintomatología depresiva ($r = .264, p < .001$). La victimización manifiesta física se correlaciona negativamente con

la autoestima general ($r = -.143, p < .001$), autoestima académica ($r = -.104, p < .001$) e índice general de empatía ($r = -.152, p < .001$), y se correlaciona positivamente con la sintomatología depresiva ($r = .202, p < .001$). La victimización relacional se correlaciona negativamente con autoestima general ($r = -.154, p < .001$) y autoestima académica ($r = -.113, p < .001$), y se correlaciona positivamente con sintomatología depresiva ($r = .307, p < .001$).

El cyberbullying móvil presenta correlación negativa con autoestima general ($r = -.108, p < .001$) e índice general de empatía ($r = -.126, p < .001$), y correlación positiva con sintomatología depresiva ($r = .233, p < .001$). El cyberbullying internet se correlaciona negativamente con autoestima académica ($r = -.105, p < .001$) e índice general de empatía ($r = -.124, p < .001$), y correlación positiva con sintomatología depresiva ($r = .185, p < .001$).

TABLA 3. CORRELACIONES DE VICTIMIZACIÓN ESCOLAR CON VARIABLES PERSONALES

	1	2	3	4	5
Victimización manifiesta verbal	1				
Victimización manifiesta física	.694**	1			
Victimización relacional	.805**	.704**	1		
Cyberbullying móvil	.523**	.540**	.592**	1	
Cyberbullying internet	.390**	.411**	.456**	.666**	1
Autoestima general	-.134**	-.143**	-.154**	-.108**	-.085**
Autoestima académica	-.084**	-.104**	-.113**	-.089**	-.105**
Autoestima social	-.060*	-0,031	-.093**	0,018	0,006
Sintomatología depresiva	.264**	.202**	.307**	.233**	.185**
Índice general de empatía	-.069**	-.152**	-.086**	-.126**	-.124**

La correlación es significativa al nivel 0.01 (bilateral).

* La correlación es significativa al nivel 0.05 (bilateral).

ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE RESULTADOS

1) Violencia manifiesta y variables personales, a mayor violencia manifiesta pura, menor autoestima general, autoestima académica e índice general de empatía. A mayor violencia manifiesta pura, mayor sintomatología depresiva. A mayor violencia manifiesta reactiva, menor autoestima académica e índice general de empatía. A mayor violencia manifiesta instrumental, menor autoestima general, autoestima académica e índice general de empatía. A mayor violencia manifiesta instrumental, mayor sintomatología depresiva.

Violencia relacional y variables personales. A mayor violencia relacional pura, menor autoestima general, autoestima académica e índice general de empatía, a mayor violencia relacional pura, mayor sintomatología depresiva. A mayor violencia relacional reactiva, menor índice general de empatía y mayor sintomatología depresiva. A mayor violencia relacional instrumental, menor autoestima general, autoestima académica e índice general de empatía. A mayor violencia relacional instrumental, mayor sintomatología depresiva.

2) Victimización y variables personales. A mayor victimización manifiesta verbal, menor autoestima general y mayor sintomatología depresiva. A mayor victimización manifiesta física, menor autoestima general, menor autoestima académica, menor índice general de empatía y mayor sintomatología depresiva. A mayor victimización relacional menor autoestima general, menor autoestima académica y mayor sintomatología depresiva.

3) Cyberbullying y variables personales

A mayor cyberbullying móvil menor autoestima general, menor índice general de empatía y mayor sintomatología depresiva. A mayor cyberbullying internet, menor autoestima académica, menor índice general de empatía y mayor sintomatología depresiva.

La violencia puede ser considerada como un problema de salud, debido a que produce muertes, enfermedades y disminución en la calidad de vida. El estudio de la violencia, algunas veces, es difícil de operacionalizar ya que las relaciones tan cercanas entre los agresores y las víctimas impide que se realicen investigaciones a profundidad así como sus respectivos contextos (Urías, 2013). Probablemente son desconocidas las interacciones de las variables relevantes que se proponen desde uno de estos ámbitos y su peso en la explicación de la conducta violenta en los contextos educativos, sobre todo en las que en principio, habría que incidir mayormente (Situ, 2002).

De esta forma podemos apreciar de manera general el estudio de las conductas violentas desde un enfoque ecológico que si bien no aborda todas las esferas de interrelación nos brinda un panorama de estudio y profundización. Es importante reiterar que la mejor manera de paliar este tipo de conductas es por medio de la intervención y prevención, reforzando y moviendo las habilidades sociales en sus contextos: personal, familiar, escolar y comunitario. 🔄

REFERENCIAS

- Uhlenbrenner, U. (2002). *La Ecología del Desarrollo Humano*. Barcelona: Paidós.
- Widom, G. (2002). Las conductas violentas de los adolescentes en la escuela: El rol de la familia. *Aula abierta*, 79, 109-138.
- Widom, D. (2004). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. (2da ed.). Madrid: Ediciones Morata.
- Widom, R. (2008). *Malos tratos entre escolares: de la investigación a la intervención*. Madrid: Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE).
- Suckling, A. & Temple, C. (2006). *Herramientas contra el acoso escolar: un enfoque integral*. Madrid: Ediciones Morata.
- Sullivan, K., Cleary, M. & Sullivan, G. (2003). *Bullying in Secondary Schools*. Barcelona: Ediciones Ceac.
- Trianes, M. V. (2000). *La violencia en contextos escolares*. Málaga: Aljibe.
- Urías, K. (2013). *La violencia escolar desde una perspectiva intercultural: los casos de México y España*. Tesis Doctoral. Universidad Pablo de Olavide.